

Mi hermano empezó a dictar en su mejor estilo oratorio, ese que hace que las tribus se queden aleladas ante sus palabras.

- En el principio -dijo-, exactamente haace quince mil doscientos millones de años, hubo una gran explosión, y el universo...

Pero yo había dejado de escribir.

- Hace quince mil doscientos millones dee años? -pregunté, incrédulo.

- Exactamente -dijo-. Estoy inspirado. - No pongo en duda tu inspiración -aseguuré. (Era mejor que no lo hiciera. El es tres años mas joven que yo, pero jamas he intentado poner en duda su inspiración. Nadie mas lo hace tampoco, o de otro modo las cosas se ponen feas.)- Pero, vas a contar la historia de la Creación a lo largo de un periodo de mas de quince mil millones de años?

- Tengo que hacerlo. Ese es el tiempo quue llevo. Lo tengo todo aquí dentro -dijo, palmeándose la frente-, y procede de la mas alta autoridad.

Para entonces yo había dejado el estilo sobre la mesa.

- Sabes cual es el precio del papiro? -ddije.

- Que?

(Puede que este inspirado, pero he notado con frecuencia que su inspiración no incluye asuntos tan sórdidos como el precio del papiro.) - Supongamos que describes un millón de años de acontecimientos en cada rollo de papiro. Eso significa que vas a tener que llenar quince mil rollos. Tendrás que hablar mucho para llenarlos, y sabes que empiezas a tartamudear al poco rato. Yo tendré que escribir lo bastante como para llenarlos, y los dedos se me acabaran cayendo. Además, aunque podamos comprar todo ese papiro, y tu tengas la voz y la fuerza suficientes., Quien va a copiarlo? Hemos de tener garantizados un centenar de ejemplares antes de poder publicarlo, y en esas condiciones, como vamos a obtener derechos de autor?

Mi hermano penso durante un rato. Luego dijo:

- Crees que deberíamos acortarlo un pocoo?

- Mucho -puntualicé, si esperas llegar aal gran publico.
- Que te parecen cien años?
- Que te parecen seis días?
- No puedes comprimir la Creación en sollo seis días -dijo, horrorizado.
- Ese es todo el papiro de que dispongo -le asegure-. Bien, que dices?
- Oh, esta bien -concedió, y empezó a diictar de nuevo-. En el principio...

De veras han de ser solo seis días, Aaron?

- Seis días, Moiséés -dije firmemente.